



Foro de Comunicación y Debate

MÚSICA PARA LA NAVIDAD

SESIÓN DE ESCUCHA MUSICAL CONSCIENTE
PRODUCIDA Y PRESENTADA POR ANTONIO ROMERO

“Sentiría que mi música sólo sirviera para entretener al público. Me gustaría hacerles mejores”

Händel

Colaboran en su difusión:

Excmo. Ayuntamiento de Camas (Sevilla)

Delegación de Cultura



**TEATRO MUNICIPAL “CARLOS ÁLVAREZ-NÓVOA”
CAMAS**

Viernes 19 de Diciembre de 2008, a las 21 horas

MÚSICA PARA LA NAVIDAD

Música popular y música culta, desde el medievo hasta nuestros días

Idea original, selección musical, texto, diseño,
ilustración, comentarios y presentación de Antonio
Romero

Dedicatoria:

A Rita Ponce, buena amiga y colaboradora en las primeras impresiones de mis “conciertos enlatados”.

BREVE SÍNTESIS INTRODUCTORIA

Se da el nombre de Navidad al día en que celebramos el nacimiento de Jesús, pero sabemos que esta fecha, que constituye una de las más señaladas del cristianismo, es sólo una fecha simbólica, ya que es poco probable que coincida con la fecha real del nacimiento de Jesús.

La elección del 25 de Diciembre y el propio nombre de la fiesta tiene su origen en el calendario romano, que desde el siglo III celebraba el 25 de

Diciembre la fiesta del “Dies Natalis Solis Invicti” (Día natal del sol invicto), que continuaba la antigua fiesta del solsticio de invierno.

Es, pues, una fecha simbólica y no real, ya que no existe acuerdo entre las diversas fuentes históricas sobre la fecha del nacimiento de Cristo.

La fecha en que actualmente lo celebramos fue fijada en el siglo VI por el monje Dionisio el Exiguo, remontándola al año 754 de la fundación de Roma; pero esta fecha no concuerda con el Evangelio según San Mateo, que sitúa el nacimiento del Mesías durante el reinado de Herodes el Grande, que murió en el año 750 de Roma, o sea, cuatro años antes de la fecha fijada por Dionisio.

Y tampoco se conoce el día concreto del nacimiento, ya que la fecha facilitada por los primeros Padres de la Iglesia difieren entre sí; por ejemplo Cipriano de Cartago la fija el 28 de marzo, Hipólito el 2 de Abril, y Clemente de Alejandría el 18 de Noviembre.

Sea como fuere, lo importante es el valor simbólico del hecho y actualmente se celebra el nacimiento de Jesús el 25 de Diciembre, aunque

Navidad no es sólo esta fecha, sino todo un ciclo festivo que comienza en Nochebuena con una cena familiar y el canto o la audición de villancicos.

El villancico es, actualmente, la música específica de la Navidad, aunque no siempre fue así, ya que incluso en el pasado la temática del villancico era generalmente amorosa y sólo con el transcurrir del tiempo llegó a definir las canciones de tema navideño, que ya durante el período barroco alcanzó una gran tradición en la música europea.

En los siglos IX al XIII se difundieron las primeras composiciones de este tipo, la mayor parte de ellas en latín, y posteriormente comenzaron a escribirse en las lenguas vernáculas.

Al siglo XIV pertenecen las primeras canciones polifónicas navideñas, efectuándose un gran aumento de las mismas en el siglo XV, con la aparición de las primeras antologías. De este mismo siglo datan las primeras interpretaciones de cantos navideños en las celebraciones litúrgicas y dentro de la Iglesia.

De estos cánticos, el denominado villancico religioso es el que mejor reflejaba, y continúa

reflejando hoy, el espíritu de la Navidad, si bien, como la raíz de la propia palabra indica, su origen es “canto de villanos”: villancico.

En el siglo XVI, y en el siguiente, fue cultivado profusamente por los compositores españoles de modo que los más prestigiosos autores del Siglo de Oro escribieron infinidad de ellos, como prueban los cancioneros de Medinaceli, Uppsala o Palacio. Igual sucedió en el resto de Europa hasta el siglo XVIII, siglo éste, sobre todo, en el que aparecen las formas exclusivamente instrumentales o mixtas

Dentro de la música instrumental de este período es de destacar el concierto de Corelli “para la noche de Navidad”, así como el “Oratorio de Navidad” de Juan Sebastián Bach, ejemplos de cuya música ya escuchamos en una anterior sesión de escucha musical consciente.

En el siglo XIX – conscientes de que pasamos por alto a importantes compositores, tendríamos que destacar al francés Héctor Berlioz con su “Infancia de Cristo”, obra particularmente excepcional para quien esto escribe, y también, ya en el siglo XX, las “Veinte miradas sobre el Niño Jesús”, del también francés Oliver

Messiaen, famoso organista de la Iglesia de la Trinidad y maestro en el Conservatorio de Paris.

He de pedir comprensión a los que no encuentren dentro de la programación a aquellos compositores o composiciones que tal vez desearían, ya que es obvio que la programación de una sesión de escucha musical conlleva inevitablemente una labor sintética y selectiva inevitable, pues en caso contrario, se haría interminable y perdería la concisión y eficacia necesaria para no dar cabida al cansancio, obteniéndose por ende una más didáctica visión de conjunto y, sobre todo, una agradable y hermosa experiencia auditiva exenta de aburrimiento.

He tratado de ofrecer una visión de conjunto, incluyendo ejemplos de música popular, resaltando los populares villancicos cantados en Guadalupe (Cáceres), Jódar (Jaén) y Vélez Blanco (Almería) , así como los cantos navideños del Campo de Gibraltar, que siguen una tradición muy extendida de hondo sabor arcaico y extraordinaria belleza. Entre los temas que cantan estos grupos o rondallas, como los denominados “Pastores de San Agustín” de Algeciras, que interpretan villancicos como el popularísimo “Por el camino de Egipto”, abundan los provenientes de las más primitivas tradiciones cristianas de los Evangelios Apócrifos.

Espléndidas interpretaciones de los más conocidos cantos navideños, pequeñas joyas musicales de sorprendente belleza y algunas sorpresas es lo que hallaremos en esta entrega de “conciertos enlatados”.

Espero que este recorrido por la música para la Navidad, desde el medieval “Resonet in laudibus” del gradual de Moosbourg hasta la “Noche de Paz” en el insólito y desestresante arreglo de la cantante “Nueva Era” Enya, sirva al menos para proporcionar un tiempo de bienestar y belleza; y, como Händel, desearía que mi música sirviera para hacernos mejores a todos, más solidarios, más humanos, que ése es, en definitiva, el auténtico espíritu de la Navidad.